

La enseñanza de la lectura en la Etapa Primaria: primer ciclo (6-8 años)

En este primer ciclo se continúan y se consolidan los aprendizajes iniciados en la etapa de Educación Infantil.

La mayor parte del alumnado a esta edad asiste a una estabilización en la pronunciación y al desarrollo del vocabulario y de la comprensión. Además, va adquiriendo las reglas que rigen la formación de las frases y el empleo correcto de artículos, adjetivos, pronombres, nombres, verbos y sujetos. Por otra parte, amplía el conocimiento del código escrito, de los diferentes tipos de texto y de formato; de los diferentes usos que se pueden dar al lenguaje escrito, afianza la relación entre fonema-grafema y hace un trabajo expreso de las excepciones que tiene cada lengua.

Pero no todos los niños y niñas han alcanzado este nivel competencial en el lenguaje oral y escrito. Para garantizar la mejora de las competencias lingüísticas se deberá reforzar especialmente la lectura y la escritura, de esta forma se conseguirá que sea capaz de buscar, recopilar y procesar información y sea competente a la hora de comprender, componer y utilizar distintos tipos de texto con intenciones comunicativas diversas.

El primer ciclo de Educación Primaria es clave en la adquisición del código escrito que será abordado en el ámbito natural del aula ordinaria.

Buenas prácticas

- a) Continuar con aquellas buenas prácticas de la Etapa anterior que se consideren necesarias.
- b) Seguir trabajando el código alfabético de forma sistemática: ello ayudará a tomar conciencia de las distintas unidades fonológicas del lenguaje (sílabas, fonemas...), a adquirir o aumentar su capacidad para operar con las reglas de conversión grafema/fonema y a mejorar el nivel de automatización de estas reglas.
- c) Trabajar la comprensión de textos propios de:
 - situaciones cotidianas próximas a su experiencia personal (invitaciones, felicitaciones, notas y avisos).
 - los medios de comunicación social (la noticia) que les aporten información sobre hechos y acontecimientos cercanos.



- vinculados a la experiencia, tanto en los producidos con finalidad didáctica como en los de uso cotidiano: folletos, libros de texto, descripciones, instrucciones y explicaciones.
- d) Durante la lectura
 - interpretación de imágenes que acompañan al texto.
 - trabajar el vocabulario básico y las palabras claves de cada texto.
- e) Realizar lecturas en voz alta con pronunciación y ritmo adecuados (modelado por parte del profesorado).
- f) Hacer lecturas repetidas de pasajes cortos con la persona adulta un máximo de tres o cuatro veces para trabajar la fluidez lectora.

Ideas para crear buenos lectores

1. Dar ejemplo.

Las personas adultas somos un modelo de lectura para los niños y las niñas. Leamos delante de ellos/as, disfrutemos leyendo.

2. Escuchar

En las preguntas de los niños y las niñas está el camino para seguir aprendiendo. Estemos pendientes de sus dudas.

3. Compartir

El placer de la lectura se contagia leyendo juntos. Leamos cuentos, contemos cuentos.

4. Proponer

Es mejor sugerir que imponer. Evitemos tratar la lectura como una obligación.

5. Acompañar

El apoyo de la familia es necesario en todas las edades. No los dejemos solos cuando aparentemente saben leer.

6. Ser constantes

Todos los días hay que reservar un tiempo para leer. Busquemos momentos relajados, con buena disposición para la lectura.

7. Respetar



Los lectores/as tienen derecho a elegir. Estemos pendientes de sus gustos y de cómo evolucionan.

8. Pedir consejo

A escuela, las bibliotecas, las librerías.

9. Estimular, alentar

Cualquier situación puede proporcionarnos motivos para llegar a los libros. Dejemos siempre libros apetecibles al alcance de nuestros hijos e hijas.

10. Organizarse

La desorganización puede estar reñida con la lectura. Ayudémosles a organizarse: su tiempo, su biblioteca...

- Presente la lectura como una manera divertida y emocionante de ocupar el tiempo libre.
- Déjele claro que comprende su problema, que siempre estará a su lado para ayudarlo, que puede lograr éxito aunque le cueste mucho y que podrá contar con una ayuda específica para ello.
- Muestre entusiasmo con su incipiente habilidad lectora.
- Sugiera lecturas, no obligue a leer
- Sea muy paciente con el ritmo de lectura de su hijo o hija. Lo mejor que puede hacer un niño en esta etapa es leer detenidamente cada palabra; nunca lo anime a adivinar. Cuando se conocen las letras, aún no se sabe todo sobre la lectura.
- Favorezca el hábito de la lectura. La única manera de hacerlo es poniéndolo en práctica cada día. Es recomendable dedicar todos días un tiempo a la lectura en contextos lúdicos: lectura compartida, lectura de cuentos, etc.
- Practique juegos diversos que ayuden a desarrollar la conciencia fonológica (dominó de letras, crucigramas, veo-veo, palabras encadenadas...)
- Trabaje en colaboración con el profesorado.



Algunas actividades y juegos

Leer para comprender

Adivinando

- ¿Para qué?

- Aprender a encontrar en los textos pistas que puedan guiar la lectura: portada, títulos, ilustraciones...
- Utilizar estas pistas para prever o adivinar el contenido del texto.

- ¿Cómo?

- Nos sentamos a mirar el cuento. Al iniciar la lectura con nuestros hijos/as, fijemos su atención en la portada y en el título. Comentemos el tema, pensemos de qué puede tratar, invitémosles a imaginar los personajes, los escenarios, la trama...
- ¿Qué ocurre en mi cuento? Si les leemos un cuento, detengámonos cuando se presentan los personajes, al iniciarse el desarrollo de la historia... Tratemos de imaginar con ellos/as posibles formas de continuar, finales diferentes...
- Estimular la imaginación. Anticipar, prever, estimar. Con los libros de conocimientos, podemos invitarles a anticipar las características de un objeto, un animal... y luego cerciorarse de si lo han acertado o no consultando el texto.
- Inventar distintas formas de continuar un texto, una frase, un cuento...

- ¿Cuándo?

- Antes de iniciar la lectura y durante la lectura.
- Cuando estén demasiado pendientes del descifrado y no pueden centrarse en la comprensión.

Jugando con las letras



- ¿Para qué?

- Aprender la correspondencia entre letras y sonidos.

- ¿Cómo?

- Mi nombre. Escribamos su nombre en sus dibujos, en la puerta de su habitación, en sus libros...

- Comparo las palabras. Ayudémosles a encontrar semejanzas y diferencias entre los nombres por su longitud, la coincidencia de algunas letras, la terminación o inicio semejantes...

- Jugar con los nombres. Podemos hacer juegos con nombres en situaciones diferentes: pedirles que reconozcan los nombres de los personajes de los cuentos a partir de una inicial; por la calle, mirando carteles, letreros..., podemos jugar a identificar “su letra”, la nuestra, la de su amigo...

- Juegos comerciales. Hay una gran cantidad de juegos basados en la composición de palabras: el Scrable, juegos de parejas de palabras al estilo de Memory, Scattergories, el ahorcado, etc.

- ¿Cuándo?

- Ante cualquier pregunta de los niños y niñas con el descifrado.

- Siempre, si lo planteamos como un juego.

 **Leer para compartir**

Compartiendo nuestros libros

- ¿Para qué?



- Acceder a cierta variedad de lecturas sin necesidad de comprarlas todas ellas.
- Acostumbrarles a compartir con sus amigos y amigas sus libros, cuentos...
- Aprender a organizarse, especialmente con los libros.

• ¿Cómo?

- Sugerir al niño o a la niña que organice su biblioteca. No deberíamos asumir nosotros esa tarea: mejor compartirla o supervisarla.
- Fomentemos la costumbre de intercambiar los libros.
- Organizar el préstamo de libros. Debemos acostumbrarles a anotar en un registro los libros prestados.

• ¿Cuándo?

- En vacaciones y fines de semana.
- Siempre que sea posible.

Compartiendo mis lecturas favoritas

• ¿Para qué?

- Compartir nuestras lecturas y las de nuestros hijos/as.
- Descubrir nuevos temas, nuevos géneros, nuevos personajes.
- Conocer sus gustos y sus problemas con los libros.

• ¿Cómo?



- Dispongamos todo para que el ambiente sea agradable y relajado: para hablar de nuestras cosas, de nuestros gustos, conocer sus dificultades con los libros...
- Seleccionemos para leerles algunas páginas preferidas de los libros que estamos leyendo o de aquellos que guardamos un recuerdo especial.
- Conversemos con ellos/as sobre sus gustos, qué tipo de libros les han gustado más...
- Propongamos géneros nuevos de acuerdo con la edad: misterio, aventuras, amor, intriga, ciencia ficción...
- Despertemos su curiosidad por libros menos habituales, como la poesía...

- ¿Cuándo?

- En momentos o rutina de cada familia: después de merendar, antes de irse a la cama, al levantarse los días festivos...

 **Leer para descubrir éstas también valen para cualquier edad.**

Visitando la librería y la biblioteca

- ¿Para qué?

- Pedir consejo sobre los mejores libros.
- Formarles como usuarios de libros.
- Enseñarles la organización de librerías y bibliotecas.
- Estar al día de las novedades editoriales.

- ¿Cómo?



- La visita a las librerías y bibliotecas aporta mucha información sobre los libros. En la visita podemos pedir consejo: solicitar orientación e información sobre novedades.
- Podemos enseñarles a elegir un buen libro sin olvidar que el mejor libro, en principio, es el que más nos gusta a cada lector.
- Pidamos consejo sobre qué libro regalar a un amigo, a una hermana...
- En la biblioteca pueden entender la diversidad de propósitos que tenemos al leer: divertirnos, aprender, estar informados, hacer trabajos...

- ¿Cuándo?

- Las tardes en las que se dispone de tiempo libre.
- Los sábados por la mañana.
- Cuando la librería o la biblioteca ofrezca alguna actividad de animación.
- Cuando se necesite algún libro o realizar alguna consulta.

Leyendo revistas

- ¿Para qué?

- Aprender a leer textos que nos informan sobre la actualidad.
- Aprender que a través de la lectura podemos divertirnos.

- ¿Cómo?

- Es conveniente que se acostumbren a la lectura de revistas destinadas al público infantil y juvenil, tanto cómics como revistas de información general.
- Lectura de artículos de actualidad. Algunas revistas ofrecen artículos adecuados para menores. Se trata de reportajes, artículos sobre deportes, artes o cualquier otro tema de actualidad. Sería conveniente que las primeras veces que se enfrenten a su lectura lo hiciesen acompañados de un adulto que pudiera guiarles.



Cómics. Suelen ser fáciles de leer y del agrado de los niños y niñas. Una actividad interesante puede ser imaginar que ocurrirá en el capítulo o página siguiente.

Pasatiempos. Las revistas infantiles suelen ofrecer una sección de pasatiempos: sopas de letras, crucigramas... Realizarlos serán de gran ayuda para mejorar capacidades que tiene que ver con el descifrado y la comprensión de textos.

• ¿Cuándo?

En el tiempo libre, los fines de semana, las vacaciones.

Siempre que necesitemos consultarlas.

Paseando por internet

• ¿Para qué?

Estar al día de novedades y libros recomendados para niños, niñas.

• ¿Cómo?

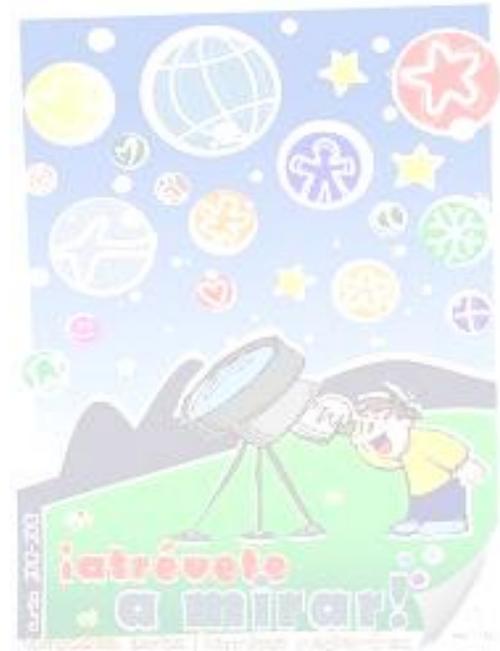
Internet puede resultar un medio de información de gran interés para los padres. Se citan a continuación algunos recursos que pueden ser de utilidad:

- Espacios que informan de la localización de bibliotecas, librerías y editoriales.

- Servicios dirigidos específicamente a lectores infantiles, jóvenes y a sus familias, con recomendaciones de lecturas, novedades editoriales, información sobre libros, juegos...



- ¿Cuándo?
 - En los ratos libres, días de fiesta, vacaciones...



http://www.hezkuntza.ejgv.euskadi.net/r43-573/es/contenidos/informacion/dia6/es_2027/adjuntos/RecursosParaLaInclusion/ensenanza_lectura_c.pdf